

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

LUZ para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia. —

VIDA para nuestros
cuerpos agobiados
por la miseria. ::

AÑO V

ANTOFAGASTA (CHILE) AGOSTO DE 1912.

N.º 47

Las consecuencias

La prensa burguesa ha manifestado que el hecho de Plaza Olmedo, ocurrido el 13 del mes pasado, y cuyos detalles ya conocen todos, ha provocado gran indignación en la sociedad y pedía, en nombre de esa misma sociedad que se creía ultrajada, el exterminio de todos los anarquistas de Chile.

Nosotros creemos que una sociedad que no supo, o no quiso, conmoverse ante la horrorosa catástrofe del mineral de El Teniente, en el que perecieron, víctimas de la avaricia o indiferencia capitalista, numerosos obreros dejando a muchos niños en la orfandad, no tiene el menor derecho a sentirse ofendida por un hecho que es la consecuencia lógica de la obra desquiciadora que va haciendo y que le acarrearán la ruina en un día no lejano.

¿No es acaso esa misma sociedad la que ha armado el brazo nervioso de Plaza Olmedo, enseñándole en el cuartel el desprecio por la propia vida y el ningún respeto a la del prójimo?

¿No es ella misma la que ha envenenado su corazón, colmándolo de odio, de mucho odio, hasta hacerlo estallar de una manera violenta, mostrándole sus lacras, patentizando sus infamias y haciéndole presa de sus injusticias?

¿No ha sido ella, por fin, la que ha hecho germinar en su cerebro la idea de la venganza, con las miserias que vió en todas partes donde posaba su planta; con la horrorosa matanza de los obreros de Iquique, que él presenció; y últimamente, con la espantosa catástrofe de El Teniente, que apesar de conocerse a los responsables quedó impune?

Si esto es así, ¿a qué indignarse tanto, a qué lamentarse inútilmente del resultado natural de este ilógico estado de cosas, que tanto se empeñan en mantener a viva fuerza los mismos que hoy se indignan?

Sin embargo, la prensa mercenaria, esa prensa que sabe muy bien callar hechos mas horribles cuando sale a relucir el oro del interesado en su silencio, afirma que los únicos responsables de la actitud de Plaza Olmedo, son los anarquistas con su propaganda disociadora.

Nada tan fuera de la verdad como esta aseveración.

En efecto, si esa prensa fuera sincera en sus opiniones y procediera guiada por una sana intención, podría ahondar sus observaciones hasta encontrar el origen jenerador de esos estallidos de la

cólera popular que tanto amedrentan a los de arriba, que no es precisamente la propaganda anarquista, como se lo figura, sino el malestar que hoy aqueja a la clase productora, apesar de la tan cacareada riqueza de este país. Aquí, aquí reside el mal, y mientras subsista éste, seguirán produciéndose, de cuando en cuando, los hechos violentos, censurables para los que gozan del bienestar que les produce el trabajo ajeno, pero justificables para nosotros que soportamos sobre nuestros debilitados hombros el enorme peso de todas las injusticias sociales.

Por la Anarquía

"¡Libertad! Esa palabra me irrita como una mentira, un engaño, una hipocresía o como la risa de un imbécil." — RUSKIN.

Parece que las palabras del célebre inglés fuesen una profecía. Despues de tantos siglos de lucha por la libertad, la libertad es un mito. Sobre la tierra siguen pesando las cadenas de la esclavitud en todas las formas. No solamente no nos hemos conquistado la libertad económica, sino que el pensamiento y la conciencia siguen oscurecidos en las sombras del fanatismo y la ignorancia.

El pueblo que inspirado en los revolucionarios principios de «Los derechos del hombre» proclamó la independencia y la libertad contra el poder estúpido de una monarquía; el pueblo que rompió con los viejos moldes de la caduca Europa, con los bárbaros procedimientos de los señores feudales, ese mismo pueblo, republicano y libre, pide el exterminio y la persecución de unos ¡hombres! por que no sienten ni piensan como la mayoría, de unos hombres que predicamos por toda moral el amor, por toda riqueza el bien, por todo código la belleza.

Pues bien, contra esos hombres, los diarios de la localidad nos dicen, que en Santiago «se efectuó en la Alameda de las Delicias el meeting popular organizado por la juventud y las sociedades obreras, para pedir al gobierno que se dicten severas medidas contra los anarquistas».

¡La juventud y las sociedades obreras! Qué sarcasmo!

Voltaire reiría al ver que los pueblos aun despues de su libro «Sobre la Tolerancia» no tienen por único juez la ra-

zon, ni se estrechan fraternalmente de un confin a otro como hermanos... Nosotros tambien reimos!...

Firmes en nuestras convicciones, serenos en nuestros puestos, no tememos las persecuciones ni nos asustan. Los sin patria marchamos por el mundo con la sonrisa del desten en los labios y la amargura en el corazón, al contemplar como en todas partes los puntales que sirven de sosten a la actual sociedad carcomidos y roñosos a fuerzas de denominias tantas caeran fatalmente aplastándolo todo.

Y en el triunfo seremos piadosos. Piedad para los que no quisieron o no supieron ver la catástrofe! Nuestro orgullo es ese: habernos adelantado, saber que las teorías utópicas ayer, combatidas y discutidas hoy, serán la realización mañana de una sociedad mas justa, donde habrá mas equidad y mas amor. Ideales de una belleza sugestiva, de un humanismo y una individualidad admirables; nacidos a la luz de las verdades científicas, tan exactos como los análisis de un químico, como las ecuaciones de un matemático.

Ya pueden el gobierno y el congreso aprobar «las conclusiones del mitin celebrado por el pueblo contra el anarquismo». ¡El anarquismo no morirá! En una sociedad que se descompone, que va a la bancarrota sin saberse lo que ha de surgir despues, el anarquismo vivirá como fuerza de acción, como faro del pensamiento, como guía y símbolo a lo mas perfecto. No morirá el anarquismo mientras los clamores dolorosos de la humanidad no se conviertan en sanas y felices risas, mientras quede el último rebelde, mientras Prometeo siga encadenado en la roca..... Siempre en marcha a la evolución super-orgánica y a la revolución en los medios de vida. Y en los tiempos futuros los hombres encontraran otros ideales, otras fórmulas que estén mas en armonía con los adelantos de su época, con la evolución y con la vida... El porvenir no nos asombra.

Porque la evolución es eso: Lucha. Porque la vida es eso: Lucha.

Ya pueden el congreso y el gobierno dictar leyes... Por encima de las leyes está el pensamiento! Y fué un sabio, Juan Bovio, que no era anarquista, quien dijo estas palabras:

«Anárquico es el pensamiento y al anarquismo va la historia».

INCÓGNITO.

Sobre anarquismo

Hasta ayer se negaba la existencia del anarquismo en Chile. Los diarios no lo discutían sino de paso, comentando hechos acaecidos en otra parte del mundo y el gobierno tenía segura confianza de que este ideal no podría transplantarse en las pampas salitreras. ¿Y cómo podría ser de otra manera—se preguntaban las ostras que viven pegadas a la roca del presupuesto nacional,—si hasta la mala yerba no puede vivir en esta tierra? Aquí no se comprendían o no se querían comprender las ideas—y la anarquía era algo *material*, que prosperaba en un mar de sangre. ¿No eran acaso anarquistas Caserio y Angiolillo, Lucheni y Bresci, y otros, cuyos nombres rojos habían llegado pintados como setas diferentes de los demás, matando a derecha e izquierda y arrojando bombas preparadas por *sectas*, que hasta para la policía quedaban ignoradas, en los sótanos a la luz de las antorchas?

Pues aquí la policía no había descubierto ni grutas ni sótanos apropiados y hasta ni había hallado, tirado, algún pedazo de antorcha que demostrase haber servido alguna vez para preparar tragedias. El pueblo chileno era manso hasta por demás y dócil hasta hacerse esquilmar sin un lamento. No sabía de derechos, si nó de trabajo; de vida de hombres, si nó de bodega. Crecido en ambiente atrasado, porque lejos del resto del mundo, lejos de la ruidosa vida de los talleres, lejos de la instrucción, en las pampas había sólo aprendido el amor a su barreta y la más degradante humildad. Y esto lo sabía el gobierno. Pero ahí, no muy lejos, en la Argentina, el anarquismo marchaba a paso de gigante y de un momento a otro, como se propaga la fiebre amarilla o la bubónica, podía propagarse a esta rejión. Mas ¿y los Andes, no formaban una barrera a toda idea subversiva? ¿Y los empleados de aduana no estaban allí a propósito para no dar libre entrada a todo lo que signifique contrabando? Y luego, los chilenos—esto lo afirman los diarios—no están propensos a ser contajados, ya sea porque todos son muy patriotas, o ya sea porque aquí todos están bien, todos son ricos y el anarquismo pone raíces sólo en los países pobres.....

Pero un día, cuando menos se pensaba, los obreros chilenos muestran los primeros síntomas del.....contajio. Nó, exclaman los médicos de la sociedad (vulgo periodistas) no es contajio eso; verdad que están por alborotarse, pero es cosa de nada y aprovechando de la circunstancia, se prepara un proceso a cargo de un grupo de trabajadores por asociación a delinquir, como se usaba en Europa en tiempos de mi abuelo. Así que Chile, tal vez sin quererlo, aun teniendo la instalación de la telegrafía sin hilos, marchaba a paso de cangrejo, porque jurídicamente (hablo de los códigos y de las leyes que son el termómetro de la inteligencia gubernamental) se encontraba en el sitio que Europa pasó, repito, cuando vivía mi abuelo

Sin embargo, el proceso fracasó y dió lugar a que en Chile el anarquismo tomara carta de ciudadanía. Desde entonces el descontento jeneral anduvo aumentando un poquito contra todo y amenazaba tomar grandes proporciones.

Un río de pueblo, de pueblo hambriento y vejado, echando en cara a los periodistas la falsa afirmación de la riqueza chilena, enarbola por las calles banderas rojas y negras que recuerdan a los que han leído los días de sangre de la Internacional. Es el mismo pueblo dócil de ayer y tan patriota que grita: abajo el militarismo! Más pan y menos horas de trabajo! Es el mismo pueblo frailuno que grita: Ni dios ni amo! ¡Dios nuestro! exclaman en coro burgueses, militares y curas, no hay mas religión!—y en nombre del *santo dios* piensan en nuevos tormentos, en nuevas infamias de poner en práctica contra los anarquistas. De lo alto sale la provocación y los de abajo se preparan a reaccionar.

La historia de los pueblos de la vieja Europa no sirve a estos gobernantes que no ven mas allá de la plata y del salitre. Concede la Constitución del país la mas amplia libertad a todos los que quieran ejercerla y los de hoy, en nombre de un falso patriotismo piratean esos derechos promulgados por los próceres de esta rejión y erijiéndose en ley, arbitrariamente, machete en mano, ahogan los anhelos de reivindicación que salen de los pechos de los trabajadores. Y los ahogan desparrramando sangre. La lucha empieza; la *ley del talion* se afirma. Del medio de los vencidos de hoy, de los señaleros buenos del mañana, cuyas miradas alcanzan a un mundo de flores y de niños conrosados, del medio de esa muchedumbre anónima que marcha hacia el abismo sin tener el menor jesto de rebeldía, un hombre, un trabajador, arrojando sus 26 primaveras en holocausto de un ideal, alza el brazo armado de la venganza colectiva para rujir un ¡basta! que tenga algo mas de lo humano; un ¡basta! que pueda ser escuchado en todos los rincones, un ¡basta! a las continuas tropelías de que son víctimas los obreros. Que venga luego la reacción formidable no importa: la historia escribe sus páginas con sangre y entre el montón de los muertos jamas ha distinguido categorías.

Al saldar las cuentas Chile obrero y anarquista, tiene en su activo un acto hermoso que talvez sea un freno que empuje a alguien a pensar. ¡Mas arriba todavía! gritan los muertos jenerosos de Iquique y Antofagasta, mas arriba todavía, y que grande sea la venganza. Nada de lloriqueos ni de reproches, compañeros. Los seculares sufrimientos nuestros no tienen parangón y las libertades son sagradas. La noche del 29 de Julio de 1900 salvó Italia de una vergüenza y concedió la libertad a un pueblo; que una nueva noche, iluminada por las nobles aspiraciones, salude la libertad de otro pueblo.

Contra la tiranía de los de arriba, el brazo armado de la justicia popular!

José SPAGNOLI.

Plumazos

Hacia tiempo que lamentábamos la falta de artículos, en la prensa local, referentes a anarquismo.

Por fin, uno o varios colaboradores, nos han dado el placer de saborear la bellísima fraseología y fecundidad en sus escritos.

Que aquí no hay imitadores de Vargas Vila, Gabriel D'Annunzio, etc.—dicen algunos—vaya si los hay, y muy buenos. Basta leer el «Industrial» y el «Mercurio» para convencerse.

Que por lo jeneral la jente de prensa son los fracasados de las aulas—opinan otros—no puede ser, nosotros los consideramos el nuben de las ciencias. Ellos lo describen todo: hablan del último matrimonio, del sensacional crimen, del baile tal o cual, de la recepción a don Fulano. Por fin la mar de cositas que al lector lo entretienen, lo ilustran...

Hace poco se nos daba la noticia del atentado Plaza Olmedo. ¿Qué mas se puede pedir?... Y, todo por una miserable moneda de a veinte centavos.

¡Hay lectores muy exigentes!

No hace mucho, uno de los tantos ingratos, que hay por aquí nos decía: se necesita ser un asno para escribir sobre sociología y especialmente sobre anarquismo, sin dedicarse al estudio. Nada menos—prosiguió—ayer he leído un artículo en donde el autor pone de manifiesto su completa ignorancia, diciendo mas o menos: que no se da cuenta cómo es que siendo los anarquistas contrarios del crimen, se permiten atentar contra la vida de sus semejantes. Les es muy difícil comprender que los atentados son hijos de la venganza y por lo tanto individuales, pues, como Uds. saben en nuestro ideal no hay nada que signifique a sus adeptos para que estos marchen por el sendero del crimen.

Ante este razonamiento nada tuvimos que objetar. Podíamos haberle manifestado: que no todos están interiorizados en los altos estudios modernistas, y que para dedicarse a estos problemas se necesita el cerebro en estado normal, sin prejuicios ni errores.

Por otra parte somos grandes admiradores de las jentes de letras, aún mas: los defendemos... ¡Aunque estos sean conservadores o monárquicos!

Cada uno tiene su manera de vivir: unos esplotados y otros esplotando, es lógico. Por ahora, no puede ser de otra suerte.

Dirán algunos: hay empresas que pagan muy mal al empleado y al trabajador, patronos que abusan hasta de la servidumbre en cambio de escasos salarios.

Todo esto se ve a diario. Entre los adinerados hay un noventa por ciento de ignorantes que proceden malamente con el que tiene la desgracia de depender de ellos; pero el remedio es fácil: rebelarse y hacerle mala propaganda. Así se han visto casos que al fin de cierto tiempo no han tenido obreros ni sirvientes que les desempeñen. Actualmente, aquí mismo, en Antofagasta, no obstante el gran movimiento, hay jentes a quien nadie quiere trabajar.

Por otra parte, no se precisa ser anarquista para comprender que en todo el orbe existen hambrientos sin abrigo, e individuos con comodidades, manteniendo el derroche del lujo y hasta sus vicios. Se concibe fácilmente, que algo de malo, sino todo, hay en el fondo de la organización social.

Un poco de voluntad para estudiar y pensar, basta.

Si la sociedad se organizó en tiempos de barbarie, cuando el hombre en su estado rudimentario no podía pensar mejor, dado su estado mental, la obra tenía forzosamente que ser imperfecta y es de aquí que parte el origen de los males que aquejan hoy a la humanidad.

Reformadores, han habido que pretendieron subsanar este desperfecto y crearon teorías, las sometieron a la práctica, se hicieron ídolos, gobernaron los pueblos, total: todos explotaron. Algunos descollaron dentro del misticismo, como ser Moises, Cristo, Mahoma, Lutero y varios otros; un Licurgo, un Platon, con sus democracias comunistas propias de los antiguos tiempos, y que tuvieron que fracasar por el hecho de ser parciales y prematuras.

Todos los arreglos que se le hagan al maniquí social, fallarán.

Hay que cambiarlo por uno nuevo, sin uso.

El primero, lo hicieron los bárbaros por esto persiste el mal; el segundo, lo hará la ciencia.

El primero, cuesta mucha sangre, miseria y dolor; el segundo, estudio, arte y buena voluntad.

El primero, no garantiza la vida a nadie; el segundo, la regulará dando seguridades a todos.

El primero, proclama la autoridad de unos pocos en detrimento de los mas; el segundo, la autoridad del yo con tendencia a la perfección social. No existiendo el origen del mal, no tiene por qué ser malo el individuo.

Actualmente, hay ateos que no temen a la divinidad ni nada que se parezca. Tampoco temen a las autoridades; luego, pudieran ser los mas perversos, no obstante, suelen ser en sus costumbres mas puros que los religiosos fanáticos.

PETRONIO.

Fraile, huye.....

Huye, fraile, no aguardes a la aurora; huye, vampiro salpicado con la sangre de tu víctima. La virgen pudorosa te maldice, el niño huye de tu sombra, el anciano contempla pensativo la desfachatéz de tu rostro maligno y el explotado obrero mira tu vientre como se mira el vientre de un vampiro.

Ante la faz del pueblo ofreces tesoros en el cielo en cambio de los bienes de la tierra.

¡Libertino!

Escondido en esa cueva inmunda a la que llamas confesionario, estremecido tu cuerpo por ardor lascivo, atentas contra el pudor; tus ojos de felino acarician los encantos femeninos ocultos tras las ropas. Ridículo imitador de los sacerdotes paganos, llevas en tu cabeza

el distintivo de los sacerdotes egipcios, la corona, que representa el disco del Sol; no mientas más, no sigas vendiendo la sangre de tu cristo trájico e impasible.

Huye, que el hijo del obrero redimiendo convertirá tu templo, guarida de la infamia y de la estafa, en alegre taller donde cantará el himno grandioso del trabajo y de la redención por el amor.

¡Fraile, redímeme buscando en el trabajo tu salvación; el que no trabaja vive del producto del trabajo de los demás: tú, no trabajas. El pueblo produce, tu consumes. La humanidad hambrienta y andrajosa te maldice. Tus prédicas satánicas, que causaron el estérmino de los ignorantes de sus derechos, ya no tiene eco; el golpear del martillo del obrero acalla tu oración, tus víctimas exangües y harapientas execran tus ídolos y reniegan de tu infame explotación cantando al pie de la bandera roja el preludio de su total emancipación.

Deja el traje talar, toma la blusa con que el obrero oficia; cierra el misal cargado de microbios y lee los libros de la Escuela Moderna.

¿No te arrepientes al ver los estragos que produce tu obra maldita? ¿Dónde está la caridad que predicas en el templo? ¿Dónde el asilo que sirve de hogar al huérfano desheredado y los planteles que recojan al hijo del obrero para enseñarle la oración dignificadora del trabajo y la libertad? ¡Ah! ¿no ves cuántos cuerpos desnudos y descarnados recorren nuestras calles mendigando abrigo y pan? ¿no ves cuántas madres desgarradas, casi dementes, con sus tiernos hijos en los brazos, se sientan en las mármoles escalinatas de tus lujosos templos implorando alivio a su dolor? Y tú, en cambio, gozando, arrancando una a una las entrañas del proletario ignorante, crédulo y sufrido.

Fraile, deja esa cruz que no es tuya y si la de *serapiz*, trazada por las manos de los sacerdotes egipcios.

¡Victimario de Ferrer! Huye, profano; no invuques a tu dios con esos labios que sólo destilan la inmundicia y venenosa baba del reptil.

¡Pagano, deja tus ídolos, deja a los dioses vengadores y rinde culto de respeto al anarquismo!

Deja al dios de tus ejércitos, que bendice los puñales y sumerge sus manos en la sangre humeante de sus víctimas para marcar con ella la frente de los potentados con corona. En nombre de tu dios, en el de tu pontífice, hicieron subir a la hoguera, cubiertos de ignominia, a Juana de Arco y Juan Huss y a millones de inocentes víctimas. En nombre de ese dios has bendecido la mutanza que en la Historia se conoce con el nombre de *La Noche de San Bartolomé*.

E-e dios, al cual elevas altares y cantas *tediums*, es símbolo de opresión para los proletariados; ese dios no ha existido y no puede existir.

¿Por que cuando hablas de tu dios lo presentas al pueblo como un ser sangriento y vengativo, siendo, según vuestros libros y sermones, todo amor y bondad?

Huye, borgia, que envenenas el am-

biente; huye, corruptor de conciencias y de hogares. ¡Sal del templo, mercader! Deja que el anarquismo redima al hijo del obrero, deja a tu dios.

Toma el telescopio y, reverente, admira las incommensurables regiones siderales y admira la armonía del Universo.

Ignorante de lo grande estudia, el infinito.

Dobla tu rodilla ante el anarquista escrutador, verdadero sacerdote de la retención del porvenir: la Ciencia; y recibe reverente en la aurora esplendorosa la comunión que te ofrece el sabio pensador en el sublime altar del Universo.

J. F. M.

Los anarquistas en la Argentina

El pensamiento anárquico que inútilmente buscan ahogar los gobiernos retrógrados en todas partes, se afirma de manera asombrosa.

Enjendrado en la galopada milenaria del tiempo y vivido por el hombre, cuando este se consideraba hermano de los animales mas salvajes, vino a la luz, con su ropaje seductor, cual hoy la concebimos, durante la Revolución Francesa.

Y si en su primera época, mucho no se difundió, por ser escasos los medios de comunicación, lo fué rápidamente después de la Comuna del 71, cuando en todas partes el proletariado tomó parte activa en el movimiento de transformación social con un concepto bien definido.

Infinitas son las páginas donde se registran los inútiles esfuerzos de la burguesía para detener el pensamiento anárquico; pero mas infinitas aun son las que nos relatan los pasos gigantescos que éste daba en el mundo entero.

La República Argentina fué una de esas naciones puestas en mas duras pruebas y el choque que los anarquistas hubieron de sostener contra los gobernantes, fué formidable. Cuando los anarquistas parecían haber desaparecido, éstos estaban preparándose a reaccionar; como las planas, estaban bajo tierra reforzando sus raíces para brotar en la próxima primavera con mayor poderío.

Cuando *La Protesta*, valiente paladin que por varios años había ruidido contra todas las tiranías, fuera cual fuera el lugar donde tenían cuartel, humeaba bajo los escombros de calle Libertad en la noche del 14 de Mayo 1910, su desaparición fué tan solo pasajera, porque al poco tiempo, clandestinamente, volvió a la lucha y fuerte talvez como nunca había sido, a escupir en la cara de los bandidos, su palabra de fuego.

Y cuando, por fin, los mas activos camaradas iban deportados a sus países de origen o los nacidos de allí venían confinados a las frías rejiones de la Tierra del Fuego; cuando se buscaba con la eliminación de anular esa compacta falange que por 8 años había hecho temblar a los *gauchos* con levita de tiranos, los anarquistas aumentaban, aumenta-

ban siempre, y en lugar de uno sacrificado, dos y mas aparecian, altivos, valientes, dispuestos al sacrificio, a la lucha a todo trance.

Dos años han pasado, dos años de guerra a muerte. De un lado toda la canalla dorada—gobernantes, majistrados, jueces, militares, frailes, periodistas, etc.—del otro, los obreros, con sus brazos y con sus conciencias.

La Protesta no debía mas aparecer, afirmaba el gobierno, y todos sus esfuerzos a eso tendian.

Lo decian siempre ellos, los idiotas tuteladores del orden: todo se permite en la Argentina, exceptuando La Protesta.

Hoy, compañeros, despues de dos años de vida clandestina, La Protesta batalladora, obrera y anarquista, volvió a ver la luz públicamente en Buenos Aires.

Mas esperamos de esos valientes camaradas ahora: la derogacion de las leyes draconianas.

Nosotros, que por dos años, bajo el feroz régimen de esos dos abortos legales (ley de residencia y de defensa social) vivimos en esa rejion militando activamente en el movimiento obrero y anarquista, felicitamos de lejos a los compañeros por el primer triunfo obtenido, augurando no lejano el tiempo en que de la faz de la tierra habrá desaparecido toda clase de opresion.

¡Viva la Anarquía.

JOSÉ SPAGNOLI.

Antof. Ag. sto de 1912.

NOTA.—Todos los que quieran LA PROTESTA de Buenos Aires pueden pedirla directamente a Apolinario Barrera—Montes de Oca 972.

Organizacion obrera

Sociedad de Resistencia de Carpinteros y ramos anexos

Con este nombre se ha constituido en Antofagasta el gremio de carpinteros y anexos: calafates, barnizadores, talladores, torneros, maquinistas de elaboracion de madera, etc., los cuales podrán entrar a formar parte de esta sociedad, que, sentada sobre una base sólida y moderna, viene diseñando su silueta emancipadora al traves de la indiferencia (que ya parecia eterna) con que los miembros de este gremio miraban toda clase de organizacion.

El mas soberbio mentis dado por los obreros carpinteros y anexos, al organizarse en sociedad de resistencia, tratando por todos los medios a su alcance de unir en un solo block a todos los trabajadores en madera, nos ha venido a demostrar el error en que estábamos, al pensar que los carpinteros eran indiferentes con todo el que les hablaba de emancipacion y solidaridad.

Nó; no lo eran. Esta vez ha bastado que se les dijera que ya era tiempo de sacudir la inercia y la cobardía que, a la par con la inhumana explotacion capitalista, amenazaban hundirnos para siempre en la mas ignominiosa miseria, para que corrieran, llenos de lealtad y entusiasmo, a dar forma a una sociedad, que, constituida con los mas modernos principios de organizacion obrera, esto es, desechando todos los pre-

juicios de que adolecen las sociedades antiguas, será la que toque el clarín de alerta para explotadores y explotados, haciéndoles saber que deben aprestarse para la lucha que comienza.

Como un llamado a los compañeros que aun no han firmado los registros, daremos un pequeño detalle, del programa de esta institucion, que con el concurso de todos, no dudamos, lo cumplirá, y que es el siguiente:

Cuota, un peso mensual con cuyo producto se atenderá al pago de local y gastos de secretaría.

Cuando uno o mas miembros de esta sociedad reclamaren de los patrones aumento de sueldos u otra condicion a que con justicia sean acreedores y éstos contesten negativamente, obligando con tal proceder a los trabajadores a ir a la huelga, la sociedad tiene el deber de auxiliar moral y pecuniariamente a los compañeros en huelga, hasta que los patrones accedan a sus peticiones.

Cuando uno o mas compañeros, por descuido o negligencia de los patrones, sean victimas de algun accidente desgraciado que les imposibilite para trabajar, la sociedad entablará ante los patrones el reclamo correspondiente, hasta conseguir la indemnizacion del daño.

En caso de enfermedad o muerte, una cuota voluntaria que se cobrará a los asociados, servirá para correr los gastos que orijen en estas circunstancias.

Para la mayor difusion de los conocimientos, esta sociedad formará, a la medida de sus fuerzas, una biblioteca que contenga toda clase de libros, hasta los mas avanzados, con el laudable propósito de que sus asociados puedan proporcionarse una instruccion sana, que les permita conocer los derechos que como seres humanos les pertenecen.

También hará venir, sino todos, al menos en parte, los periódicos obreros que se editen dentro y fuera del país, con el objeto de conocer el movimiento obrero de todo el mundo para tomar ejemplo de él en provecho nuestro.

La sociedad, se hará solidaria con todos los trabajadores que, maltratados, vejados o mal remunerados, se vean en la imprescindible necesidad de declararse en huelga.

La sociedad no podrá inmiscuirse, por ninguna causa, en manifestaciones políticas, religiosas y patrióticas.

Y por fin, luchará por la abolicion del trabajo a contrato, para que la jornada de ocho horas sea una realidad.

Con esto creemos dejar invitados a todos los compañeros, para que se apresuren a engrosar las filas de nuestra institucion.

De la mayor o menor demora que tengan en hacerlo, depende el triunfo de nuestra causa.

A los compañeros de la pampa, les avisamos que siendo nuestro propósito hacer extensiva nuestra sociedad a toda la pampa salitrera de Antofagasta, veríamos con mucho agrado que los que estuvieren de acuerdo con el programa espuesto, manden su adhesion, por medio de cartas a la Sociedad de Resistencia de Carpinteros y ramos anexos, casilla 62.

De la misma manera, insinuamos a

los compañeros ya adheridos, que tengan algunos amigos en la pampa, la conveniencia que hay de mandarles un ejemplar de este periódico, para que se impongan de nuestros trabajos.

En solicitud de periódicos pueden dirigirse al que suscribe

JOAQUÍN PARRAO.

Una necesidad sentida

El aje que va tomando dia a dia nuestra propaganda y las facilidades que se requieren para hacerla mas intensiva, han inclinado al grupo editor de este periódico a iniciar una subscripcion entre los compañeros y simpatizantes, para con su producto adquirir una pequeña imprenta, que no solo sirva para publicar Luz y Vida sino tambien para editar folletos, proclamas, etc., con que difundir por los cuatro vientos las bellezas de nuestro ideal.

Comprendiéndolo así algunos compañeros de la localidad han iniciado la lista, suscribiéndose con las siguientes cantidades para el objeto indicado:

Esprella.....	\$ 50.00
I. Santanach.....	20.00
Parrao.....	50.00
D. Orozco.....	10.00
Sararols.....	50.00
D. P.....	20.00
J. Matsal.....	20.00
D. Mena.....	15.00
Gustinelli y Spagnoli.....	20.00
H. G.....	20.00
R. G.....	5.00
C. S. Araya.....	5.00
N. C.....	5.00
F. Garcia.....	5.00
Tea Roja.....	5.00
Lucho Calvo.....	2.00

Total..... \$ 302.00

Queda, pues, iniciada la subscripcion y esperamos que el entusiasmo de los compañeros habrá acrecentarla más, hasta reunir la cantidad que se requiere para la compra de la Imprenta.

Inmoralidad militar

Nuestro compañero de Santiago, Víctor M. Garrido, ha sido condenado a 25 dias de prision y un año de servicio militar, por haber defendido a tres mujeres que fueron ofendidas con palabra y actos inmorales por un grupo de soldados del rejimiento Cazadores.

Estos por ser militares quedaron impunes; el anarquista por ser tal, fué condenado. ¡La eterna ley del embudo!

EROGACIONES

Saldo anterior \$ 15.80; C. V., 1.00; Segundo Correa, 1.00; Domingo Brown, 1.00; V. Cusó, 2.00; Robles, 5.00; N. N., 2.00; Lorenza Pulido, 2.00; Manuel A. Meilar, 1.00; Palacios, 1.40; Parrao 5.00; Sainz, 2.00; Santanach, 3.00; Whitt, 5.00; M. M., 10.00; N. C. 2.00. Tctal, 59.20.

Edicion del presente N.º \$ 50.00; Franqueo \$ 1.00; Total \$ 51.00.

Saldo \$ 8.20.